

## Reglas de oro de la subtitulación

- Los subtituladores deberán trabajar siempre con una copia de la producción y, cuando sea posible, deberán disponer de una copia del guión y un glosario con aquellos términos poco comunes así como material de referencia.
- La tarea del subtitulador consiste en establecer los tiempos de entrada y de salida de los subtítulos y traducirlos al idioma (extranjero) requerido.
- El resultado ha de ser una traducción de alta calidad que transmita todos los matices idiomáticos y culturales del texto origen.
- Deberán utilizarse unidades semánticas sencillas.
- Cuando sea preciso resumir el diálogo, el resultado ha de tener coherencia.
- El texto deberá estar dividido línea por línea y subtítulo por subtítulo en bloques semánticos y/o unidades sintácticas.
- En la medida de lo posible, cada subtítulo deberá conservar su independencia sintáctica.
- El registro lingüístico deberá corresponderse con el registro de los diálogos originales.
- El lenguaje ha de ser gramaticalmente correcto, ya que los subtítulos constituyen un método de apoyo para el aprendizaje.
- Se deberá traducir, cuando sea posible, toda la información (títulos, letreros, etc.) que aparezca en pantalla y sea relevante.
- Debido a que muchos espectadores tienen problemas auditivos, también deberá subtitularse aquella información "superflua" como por ejemplo, nombres de personas, interjecciones de voces en *off*, etc.
- Las canciones se deberán traducir si su contenido es importante para la comprensión del desarrollo de la película.
- No será necesario traducir aquellos nombres o frases que sean inteligibles o que se repitan continuamente.
- Los códigos temporales de entrada y de salida de los subtítulos deberán seguir el ritmo de los diálogos de la película y deberán tener en cuenta los cortes y efectos de sonido.
- La distribución del texto dentro de un subtítulo deberá tener en cuenta los cortes y cambios de escena. Los subtítulos deberán mantener en todo momento la sorpresa y el suspense, sin avanzar información al espectador.
- El ritmo de lectura de los subtítulos deberá ser constante a lo largo de toda la película.
- Los tiempos de entrada y de salida de los subtítulos deberán seguir el ritmo de la película.
- Ningún subtítulo podrá permanecer en pantalla menos de un segundo ni, a excepción de las canciones, más de siete.
- Se deberá dejar un mínimo de cuatro fotogramas entre subtítulos, de manera que el espectador pueda identificar la aparición de un nuevo subtítulo.

- Los subtítulos no podrán superar las dos líneas.
- Cuando el subtítulo conste de dos líneas de distinta longitud, es aconsejable que la línea superior sea la más corta para que quede más espacio libre en pantalla. Es conveniente ubicar el subtítulo en el centro izquierda para evitarle irregularidades innecesarias al movimiento del ojo.
- Deberá existir una correlación entre los diálogos de la película y el contenido de los subtítulos. Se procurará conseguir que exista una sincronización entre la lengua origen y la lengua meta.
- La longitud del diálogo de la película deberá coincidir con la duración del subtítulo.
- Cada película deberá ser supervisada por un revisor o un corrector.
- El nombre del subtitulador (principal) deberá aparecer al final de la película. En los títulos de crédito, el nombre del subtitulador deberá aparecer tras el nombre del guionista.
- El año de subtitulación y los derechos de copyright de la versión subtitulada deberán aparecer al final de la película.